



**PRUEBAS LIBRES PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE GRADUADO EN
EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA PARA MAYORES DE 18 AÑOS
Convocatoria de septiembre de 2010**

ÁMBITO DE COMUNICACIÓN: Lengua castellana y literatura.

INSTRUCCIONES GENERALES

- No escriba en los espacios sombreados
- Escriba con letras mayúsculas los datos que se le piden en el recuadro de esta portada
- Para las respuestas use los espacios en blanco existentes
- Lea con atención los enunciados de las preguntas antes de responder
- Escriba las respuestas con letra clara
- Si se equivoca, tache el error con una línea. Ejemplo
- Si la equivocación es en una pregunta de elección de respuesta, tache el error y subraye la respuesta correcta. Ejemplo
- El ámbito de comunicación tiene dos partes, una de Lengua castellana y literatura y otra de Lengua extranjera
- En total dispone de dos horas para la realización de las dos partes
- Los encargados de las pruebas le advertirán del momento de la finalización con veinte minutos de antelación.
- No está permitido el uso de diccionario de lengua castellana
- La calificación del ámbito de comunicación es única teniendo en cuenta las dos partes del ámbito
- La parte de Lengua castellana y literatura se puntúa con 60 puntos como máximo. La parte de Lengua extranjera se puntúa entre 0 y 40. Entre las dos partes se pueden obtener 100 puntos. Para superar el ámbito es necesario obtener 50 puntos.
- Las listas de calificaciones se publicarán en el centro el día 10 de septiembre
- En el caso de que haya reclamaciones, las listas definitivas se publicarán el día 16 de septiembre
- Si obtiene el Graduado en Educación Secundaria Obligatoria o supera algún ámbito, no olvide recoger la certificación que lo acredita

Centro donde se realiza la prueba:

Localidad:

Datos del aspirante:

Apellidos: _____

Nombre: _____ **DNI / NIE:** _____

Firma del aspirante:

Fecha: _____

Puntuación de la prueba de Lengua castellana y literatura ...

/ 60

Puntuación de la prueba de Lengua extranjera ...

/ 40

Puntuación total del ámbito ...

/ 100

Calificación del ámbito (cualitativa / numérica) ...

/

1.- Lea el siguiente cuento con atención y responda a las cuestiones que se le plantean.

Érase una vez una aguja de zurcir tan fina y puntiaguda, que se creía ser una aguja de coser.

-Fíjense en lo que hacen y manéjenme con cuidado -decía a los dedos que la manejaban-. No me dejen caer, que si voy al suelo, las pasarán negras para encontrarme. ¡Soy tan fina!

-¡Vamos, vamos, que no hay para tanto! -dijeron los dedos sujetándola por el cuerpo.

-Miren, aquí llego yo con mi séquito -prosiguió la aguja, arrastrando tras sí una larga hebra, pero sin nudo.

Los dedos apuntaron la aguja a la zapatilla de la cocinera; el cuero de la parte superior había reventado y se disponían a coserlo.

-¡Qué trabajo más ordinario! -exclamó la aguja-. No es para mí. ¡Me rompo, me rompo! Y se rompió

-¿No os lo dije? -suspiró la víctima-. ¡Soy demasiado fina!

-Ya no sirve para nada -pensaron los dedos; pero hubieron de seguir sujetándola, mientras la cocinera le aplicaba una gota de lacre y luego era clavada en la pechera de la blusa.

-¡Toma! ¡Ahora soy un prendedor! -dijo la vanidosa-. Bien sabía yo que con el tiempo haría carrera. Cuando una vale, un día u otro se lo reconocen.

Y se rió para sus adentros, pues por fuera es muy difícil ver cuándo se ríe una aguja de zurcir. Y se quedó allí tan orgullosa como si fuese en coche, y paseaba la mirada a su alrededor.

-¿Puedo tomarme la libertad de preguntarle, con el debido respeto, si acaso es usted de oro? -inquirió el alfiler, vecino suyo-. Tiene usted un porte majestuoso, y cabeza propia, aunque pequeña. Debe procurar crecer, pues no siempre se pueden poner gotas de lacre en el cabo.

Al oír esto, la aguja se irguió con tanto orgullo, que se soltó de la tela y cayó en el vertedero, en el que la cocinera estaba lavando.

-Ahora me voy de viaje -dijo la aguja-. ¡Con tal que no me pierda!

Pero es el caso que se perdió.

«Este mundo no está hecho para mí -pensó, ya en el arroyo de la calle-. Soy demasiado fina. Pero tengo conciencia de mi valer, y esto siempre es una pequeña satisfacción». Y mantuvo su actitud, sin perder el buen humor.

Por encima de ella pasaban flotando toda clase de objetos: virutas, pajas y pedazos de periódico. «¡Cómo navegan! -decía la aguja-. ¡Poco se imaginan lo que hay en el fondo! Yo estoy en el fondo y aquí sigo clavada. ¡Toma!, ahora pasa una viruta que no piensa en nada del mundo como no sea en una "viruta", o sea, en ella misma; y ahora viene una paja: ¡qué manera de revolcarse y de girar! No pienses tanto en ti, que darás contra una piedra. ¡Y ahora un trozo de periódico! Nadie se acuerda de lo que pone, y, no obstante, ¡cómo se ahueca! Yo, en cambio, me estoy aquí paciente y quieta; sé lo que soy y seguiré siéndolo...».

Un día fue a parar a su lado un objeto que brillaba tanto, que la aguja pensó que tal vez sería un diamante; pero en realidad era un casco de botella. Y como brillaba, la aguja se dirigió a él, presentándose como alfiler de pecho.

-¿Usted debe ser un diamante, verdad?

-Bueno... sí, algo por el estilo.

Y los dos quedaron convencidos de que eran joyas excepcionales, y se enzarzaron en una conversación acerca de lo presuntuosa que es la gente.

-¿Sabes?, yo viví en el estuche de una señorita -dijo la aguja de zurcir-; era cocinera; tenía cinco dedos en cada mano, pero nunca he visto nada tan engreído como aquellos cinco dedos; y, sin embargo, toda su misión consistía en sostenerme, sacarme del estuche y volverme a meter en él.

-¿Brillaban acaso? -preguntó el casco de botella.

-¿Brillar? -exclamó la aguja-. No; pero a orgullosos nadie los ganaba. Eran cinco hermanos, todos dedos de nacimiento. Iban siempre juntos, la mar de tiosos uno al lado del otro, a pesar de que ninguno era de la misma longitud. El de más afuera se llamaba «Pulgar», era corto y gordo, estaba separado de la mano, y como sólo tenía una articulación en el dorso, sólo podía hacer una

inclinación; pero afirmaba que si a un hombre se lo cortaban, quedaba inútil para el servicio militar. Luego venía el «Lameollas», que se metía en lo dulce y en lo amargo, señalaba el sol y la luna y era el que apretaba la pluma cuando escribían. El «Larguirucho» miraba a los demás desde lo alto; el «Borde Dorado» se paseaba con un aro de oro alrededor del cuerpo, y el menudo «Meñique» no hacía nada, de lo cual estaba muy ufano. Todo era jactarse y vanagloriarse. Por eso fui yo a dar en el vertedero.

-Ahora estamos aquí, brillando -dijo el casco de botella. En el mismo momento llegó más agua al arroyo, lo desbordó y se llevó el casco.

-¡Vamos! A éste lo han despachado -dijo la aguja-. Yo me quedo, soy demasiado fina, pero esto es mi orgullo, y vale la pena.

Y permaneció altiva, sumida en sus pensamientos.

-De tan fina que soy, casi creería que nací de un rayo de sol. Tengo la impresión de que el sol me busca siempre debajo del agua. Soy tan sutil, que ni mi padre me encuentra. Si no se me hubiese roto el ojo, creo que lloraría; pero no, no es distinguido llorar.

Un día se presentaron varios pilluelos y se pusieron a rebuscar en el arroyo, en pos de clavos viejos, perras chicas y otras cosas por el estilo. Era una ocupación muy sucia, pero ellos se divertían de lo lindo.

-¡Ay! -exclamó uno; se había pinchado con la aguja de zurcir-. ¡Esta marrana!

-¡Yo no soy ninguna marrana, sino una señorita! -protestó la aguja; pero nadie la oyó. El lacre se había desprendido, y el metal estaba ennegrecido; pero el negro hace más esbelto, por lo que la aguja se creyó aún más fina que antes.

-¡Ahí viene flotando una cáscara de huevo! -gritaron los chiquillos, y clavaron en ella la aguja.

-Negra sobre fondo blanco -observó ésta-. ¡Qué bien me sienta! Soy bien visible. ¡Con tal que no me maree, ni vomite!

Pero no se mareó ni vomitó.

-Es una gran cosa contra el mareo tener estómago de acero. En esto sí que estoy por encima del vulgo. Me siento como si nada. Cuánto más fina es una, más resiste.

-¡Crac! -exclamó la cáscara, al sentirse aplastada por la rueda de un carro.

-¡Uf, cómo pesa! -añadió la aguja-. Ahora sí que me mareo. ¡Me rompo, me rompo!

Pero no se rompió, pese a haber sido atropellada por un carro. Quedó en el suelo, y, lo que es por mí, puede seguir allí muchos años.

NOTA IMPORTANTE: Al tratarse de una prueba del área lingüística, se tendrá en cuenta la correcta expresión escrita en aquellos ejercicios en los que haya que redactar. Las continuas faltas de ortografía restarán puntos, estableciéndose una relación de 1 punto menos por cada 3 faltas ortográficas.

a.- ¿Cuántos personajes intervienen en el cuento? ¿Quiénes son? (3 puntos)

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4.- Relacione las siguientes clases de palabras sacadas del texto.

(5 puntos)

Más	
Y	Preposición
Se	Sustantivo
Difícil	Adjetivo
Yo	Pronombre
Para	Verbo
No	Adverbio
Cuerpo	Determinante
Arrastrando	Conjunción
La	

5.- Ejercicio de **morfología**.

a.- Subraye los prefijos de las siguientes palabras.

(2,5 puntos)

Deshacer **Exponer** **Antepasado** **Bicentenario** **Hipotermia**

b.- Subraye los **sufijos** de las siguientes palabras.

(2,5 puntos)

Pensionista **Terrario** **Normal** **Amenazador** **Facilidad**

6.- Empareje los siguientes **sinónimos**.

(2,5 puntos)

Falsedad.	intranquilo
descanso	engaño
elegantes	distinguidos
Regañina	reposo
Inquieto	reprimenda

7.- Empareje los siguientes **antónimos**.

(2,5 puntos)

refinado	resistir
tomar	vulgar
rendir	ingenuo
sagaz	entregar
ordinario	sobresaliente

8.- Explique a qué tipo de animal se refieren las siguientes palabras según el significado. (2,5 puntos)

Equino. **Caprino.**..... **Bovino.**.....
Porcino...... **Apícola.**.....

9.- Entresaque del cuento inicial una palabra de cada tipo. (2,5 puntos)

Sustantivo **Adjetivo** **Determinante** **Pronombre** **Conjunción**
..... - - - -

10.- Indique de qué clase son las siguientes oraciones, atendiendo a la actitud del hablante. (2,5 puntos)

- No hizo los deberes.
- ¡Ojalá trabaje este verano!
- Quizás no he estudiado demasiado.
- ¿Qué quieres ahora?
- Tira la basura.

11.- Indique de estas oraciones subordinadas, cuál es final, cuál condicional, cuál consecutiva y cuál causal. (10 puntos)

- No hagas eso que te vas a hacer daño.
- ¡Hace un frío que te mueres!
- Estudia mucho, a no ser que quieras aprobar.
- Lee con atención para que te enteres de lo que pone en el texto

12.- Ejercicio de **sintaxis**. Señale la función de los sintagmas subrayados en las siguientes oraciones. (5 puntos)

- Di **un beso** **a Marta**.
.....
- Han entregado la carta **al remitente** **ayer**.
.....
- **Se lo** dije en la puerta del trabajo.
.....

- La contaminación es un problema importante.

.....

- El agua corría por el asfalto velozmente.

.....

- La historia completa es conocida por nosotros.

.....

13.- Lea el siguiente poema titulado “El manguito, el abanico y el quitasol”, y conteste a las siguientes preguntas.

Si querer entender de todo
es ridícula presunción,
servir sólo para una cosa
suele ser falta no menor.
Sobre una mesa cierto día (5)
dando estaba conversación
a un abanico y a un manguito
un paraguas o quitasol;
y en la lengua que en otro tiempo
con la olla el caldero habló, (10)

a sus compañeros dijo:
«¡Oh, qué buenas alhajas sois!
Tú, manguito, en invierno sirves;
en verano vas a un rincón:
tú, abanico, eres mueble inútil (15)
cuando el frío sigue al calor.
No sabéis salir de un oficio,
aprended de mí, pese a vos,
que en el invierno soy paraguas,
y en el verano quitasol.»

a).- Indique qué tipo de rima tienen los versos y cuáles riman entre sí. (2,5 puntos)

.....
.....
.....
.....

b).- Indique la medida de los versos y qué tipo de versos son según esa medida. (2,5 puntos)

.....
.....
.....
.....

c).- Explique las siguientes figuras literarias:

(2,5 puntos)

Personificación.
.....
.....
.....

Hipérbole.
.....
.....
.....

Metáfora.
.....
.....
.....

Aliteración.
.....
.....
.....

Hipérbaton.
.....
.....
.....